

# ¡Arriba España!

NÚM. 6 - PRECIO 20 CÉNTIMOS

Semanao de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N-S.

OLOTE, 18 MARZO DE 1939

## EDITORIAL

### El régimen de la incompetencia

EN la trágica cuesta que para llegar a la cumbre, álgido picacho de la barbarie mundial, subía el régimen marxista, existía un rellano donde la horda acampaba y tomaba nuevo aliento para continuar el camino de sus crímenes y de sus desmanes. Era el rellano de la incompetencia. El campo, la industria, la ciudad, padecieron los terribles efectos del descanso teórico de la pragmática marxista. Socializaciones, colectivizaciones, delegaciones, controles. Toda la gama del refinamiento destructivo aplicado sobre el cuerpo lacerado de las regiones que tuvieron la desgracia de hallarse entre sus manos, acompañando esta práctica destrucción material, de la destrucción teórica a cargo de la literatura, del teatro, de la música y de la propaganda rusas. Este trágico rellano fué desde el principio hasta el fin la base del panorama soviético transportada a España. En la mayor incompetencia se incubó la resultante de la descomposición del poder nacional iniciada hace más de tres siglos, y en la mayor incompetencia moría cargada de todas las miserias, después de varios años de vida que culminaron en estos treinta meses rojos.

Es posible que el lento desmoronamiento del poderío español a lo largo de tres siglos, haya depositado en sucesivas generaciones el germen de una depauperación moral no corregida hasta ahora, pero es indudable que poderes extraños cultivaron en interés propio, claro está, este germen miserable con un desprestigio sabiamente dosificado, alentándolo en sucesivas épocas y llegando en último término a trances intervencionistas. En la historia de estos tristes siglos españoles, pasando por la España de pandereta y acabando en el comadreo de aquellos intelectuales extranjeros que asistieron los últimos momentos del marxismo, se puede localizar perfectamente el interés internacional servido, y al mismo tiempo reconocer la baja calidad y la inconsistencia de su obra antiespañola. Puede agradecerles el marxismo español la instauración del peldaño de su incompetencia. Casi podemos agradecerse también nosotros. Esto ayudó tanto como la larga lista de sus crímenes, la reacción del cuerpo dolorido de la patria.

La incompetencia marxista no llegó nunca a creer en el fondo netamente español del glorioso movimiento del diez y ocho de Julio. Fingían ignorar o ignoraban en absoluto, convencidos de haberlo destruído totalmente, el sedimento espiritual que la gloria de tiempos lejanos dejaba en el fondo de las viejas arcas españolas. Para ellos toda idea de imperio había terminado, era como una risible utopía, pero para la juventud, finalmente atenta al llamamiento de la Tradición, que como se ha dicho repetidas veces, más que una cuestión dinástica representaba el mantenimiento de la fe, de la austeridad, de la noble ambición patriótica, para la juventud, no. Para la juventud que recogía el verdadero espíritu de España, la lucha contra la revolución marxista representaba el fin del desprestigio nacional y el alumbramiento de algo nuevo, indiscutiblemente unido a la dignidad y a la misma vida de España.

Y así fué como sobre el rellano de la incompetencia marxista se levantaba la esperanza, la disciplina, la austeridad de un nuevo orden y la alegría y el orgullo de ser y de sentirse español.

## DE ACTUALIDAD

Esta semana Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S., ha pasado a ocupar un nuevo local, el de propiedad del «Círculo Olotense».

La incorporación a la vida nacional del partido único crea en él unas necesidades que exigen para su buen funcionamiento y organización un sitio adecuado.

La instalación en este local unido a la iniciativa de un grupo de sus accionistas, de ceder todos los derechos al Movimiento, constituyen en los momentos actuales un doble símbolo.

El «Círculo Olotense» consistía en una respetable sociedad de vida contemplativa y de pasatiempo. Sillones confortables, mesas confortables, confort por todas partes y todo sin ningún objetivo concreto, sin responder a ninguna necesidad.

Falange, organismo de la revolución Nacional-Sindicalista que significa precisamente la rotura con lo anterior, con estas formas de vida contemplativa, ha ido a ocupar para mayor contraste, aquel mismo local.

Doble símbolo porque de una parte este gesto constituye un acto de pura raíz revolucionaria, de fe en la activa obra de reconstrucción Nacional, y de otra porque estos mismos señores que ahora ceden sus derechos o sus obligaciones sociales—hecho que será indudablemente imitado por los que no están enterados aún de esta iniciativa—además de dar a conocer su magnífica conducta de patriotas, demuestra que han comprendido con ello el sentido de la nueva España de actividad y de trabajo, y que se incorporan abiertamente y sin reservas a lo que estos principios suponen.

**Nuestro saludo falangista no es de amenaza; es de bendición y hermandad**